

Análisis del Trabajo Fin de Grado en la titulación de Enfermería

Daniela Celia Montesdeoca-Ramírez^{a,b}, Carmen Medina-Castellano^a, Carmen Nieves Hernández Flores^c; Pedro Manuel Hernández Castellano^d

^a Departamento de Enfermería, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; ^b Atención Primaria, Servicio Canario de la Salud; ^c Departamento de Matemáticas, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, ^d Departamento de Ingeniería Mecánica, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
*danielacelia.montesdeoca@ulpgc.es; teléfono (+34) 928453492

RESUMEN

El Trabajo Fin de Grado (TFG), se organiza y planifica como una materia de carácter integrador que permite evaluar el aprendizaje competencial desde una perspectiva global en los estudiantes de grado. Se plantea un estudio descriptivo transversal que tiene como objetivo general, realizar un análisis del TFG en Enfermería, tras nueve años de su implantación. Se utilizó una e-encuesta con variables relacionadas con competencias específicas relacionadas con la capacitación para realizar el TFG, con la tipología, con la tutorización y dificultades asociadas en el desarrollo del TFG. Los resultados muestran que más del 40% de los estudiantes, continúan sin alcanzar las competencias específicas relacionadas con el TFG al finalizarlo. Tal vez sea necesario definir las competencias específicas relacionadas con esta asignatura antes de iniciar la elaboración del TFG.

Palabras clave: educación superior, competencias, aprendizaje, trabajo fin de grado, enfermería.

1. INTRODUCCIÓN

El Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales¹, y sus modificaciones posteriores, establece en su artículo 12.2 que los planes de estudio deberán contener “aspectos básicos de la rama de conocimiento, materias obligatorias u optativas, seminarios, prácticas externas, trabajos dirigidos, trabajo de fin de Grado u otras actividades formativas”, para terminar señalando en el apartado 3 del mismo artículo que las “enseñanzas concluirán con la elaboración y defensa de un trabajo de fin de Grado”. En ningún lugar de esta normativa, o de otras de carácter general que la complementan, se define en qué debe consistir el trabajo de fin de Grado, limitándose a señalar que “el trabajo de fin de Grado tendrá un mínimo de 6 créditos y un máximo del 12,5 por ciento del total de los créditos del título”, y que “deberá realizarse en la fase final del plan de estudios y estar orientado a la evaluación de competencias asociadas al título”.

Esta descripción tan genérica ha producido una enorme variabilidad en la gestión, organización y conceptualización del Trabajo Fin de Grado (TFG) por parte de las universidades españolas, tanto públicas como privadas. El trabajo de Battaner Moro et al.¹ pone de manifiesto esta cuestión y señala que “la peculiaridad de esta asignatura, [...], estriba principalmente en las muy diferentes y variadas fórmulas que las Universidades han implementado para poder dar forma a lo (poco) contenido en el Real Decreto 1393/2007 de 29 de octubre. Las distintas decisiones que cada universidad ha tomado en relación en el TFG van más allá de las diferencias habituales u ordinarias que podamos encontrar de Universidad a Universidad: por desgracia, vienen a mostrar diferencias más profundas dado que atañen, por ejemplo, al reconocimiento de la labor docente asociada a la tutela del TFG, a la gestión administrativa de una asignatura esencialmente diferente de las demás o a que se trata de una asignatura cuya calidad se ve cuestionada a menudo por docentes y estudiantes por distintas razones”.

La falta de criterios unívocos, más allá de la autonomía de cada universidad para organizar las enseñanzas que imparte, ha ocasionado problemas de calado, tanto desde el punto de vista administrativo como académico. En el caso de la ULPGC,

¹ Real Decreto 1393/2007 de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. BOE nº 260, 30-07-2007.

el Reglamento General de Trabajo de Fin de Título** define éste como “una asignatura que consiste en el desarrollo de un trabajo relativo a las competencias propias de la titulación, realizado de forma autónoma e individualizada por un estudiante universitario, bajo la orientación de un tutor académico que actuará como dinamizador y facilitador del proceso de aprendizaje”. Como se puede apreciar en esta *definición*, resulta difícil distinguir el TFG de otro tipo de trabajos académicos. De acuerdo al Reglamento, las características del TFG son las siguientes:

- Es un trabajo individual, es decir, realizado por un solo individuo
- Es un trabajo autónomo, de manera que el estudiante tiene *autonomía*, entendida como la “condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie” (RAE).
- Es un trabajo tutelado, lo que no contradice lo anterior, ya el trabajo del tutor es dinamizar y facilitar el proceso de aprendizaje. Cabe entender que este aprendizaje está referido al proceso de elaboración del TFG, y no tanto a contenidos del Grado, que ya han sido evaluados por los procedimientos establecidos para ello dentro de cada proyecto docente y de acuerdo a las normas que lo regulan. En todo caso, y como señala el artículo 5 del mismo Reglamento, el TFG “deberá reflejar que el alumno ha adquirido las competencias asociadas al título y tener algún tipo de vinculación con los módulos y materias de éste, así como las funciones y tareas propias de las profesiones para el que el título ha sido diseñado”. En definitiva, como señala Rekalde², “el [...] (TFG) se presenta como un espacio y un tiempo propicio para que el alumnado, al final de su proceso inicial de formación, vuelque y demuestre su capacitación como profesional”

En este contexto, y bajo este paraguas normativo, se desarrolla el TFG del estudiantado del Grado en Enfermería de la ULPGC. Desde el momento de la implantación de los estudios de Grado se han venido realizando distintas propuestas para el desarrollo del mismo, adoptando la forma de *recomendaciones*, ya que la Facultad de Ciencias de la Salud no ha llegado a desarrollar su propio Reglamento de TFG. A lo largo de estos años han ido emergiendo dificultades recurrentes, que han tenido respuestas *ad hoc*. Estas dificultades se han transformado en malestares, tanto de los y las estudiantes como del profesorado, que coinciden con los identificados por Battaner et al.¹ y que afectan tanto al proceso de elaboración (elección de tutor, nivel de compromiso de éste, compromiso del estudiante, adecuada preparación para afrontar el TFG, etc.), como a su evaluación final, respecto de la cual existe una percepción general de que las herramientas empleadas para aquella, no arrojan un resultado congruente con el esfuerzo y el resultado obtenido por los y las estudiantes, con una alta sospecha de parcialidad por parte de los evaluadores.

Algunas de estas cuestiones han querido ser estudiadas en el marco del desarrollo del TFG en los estudios de Enfermería, que se expresan en los objetivos que seguidamente se relacionan. Con este trabajo se pretende:

- 1.- Determinar el nivel de capacitación inicial, de los estudiantes del Grado en Enfermería, para enfrentarse a la realización del TFG.
- 2.- Identificar aspectos relacionados con la elección del tutor y las tutorías.
- 3.- Conocer la evolución del aprendizaje adquirido.

2. METODOLOGÍA

Estudio descriptivo transversal. La población objeto del estudio fue los estudiantes del Grado en Enfermería, en Gran Canaria, de la ULPGC, matriculados en la asignatura de TFG durante el curso académico 2018/2019.

Para la recogida de datos se usó un cuestionario con variables relacionadas con la capacitación en competencias específicas: búsqueda bibliográfica, lectura crítica, síntesis de contenidos, gestión de la información científica, análisis y razonamiento crítico, aprendizaje autónomo, expresión escrita y redacción científica, comunicación y lenguaje gráfico. Así como variables relacionadas con la tutorización y problemática asociada al desarrollo del TFG.

El cuestionario fue elaborado usando la herramienta Google Forms. Se administró, previo consentimiento de la Facultad de Ciencias de la Salud, desde la Administración Ciencias de la Salud, usando el correo institucional de los estudiantes. En este correo, se especificaba el asunto y en el cuerpo del correo se explicaba cuál era el objetivo del análisis y se solicitaba la colaboración, garantizado el anonimato, al no usar ningún tipo de identificación del participante. El estudiante disponía de 15 días para responder a la e-encuesta. En este periodo, se recordó la participación por email y por grupo de WhatsApp gestionado por los delegados de clase.

Dicho cuestionario fue enviado en tres ocasiones: 17 de diciembre de 2018, el 23 de marzo y 19 de junio de 2019. Estos tres periodos correspondían a la elaboración de la propuesta, entrega de la memoria intermedia y una vez presentado y defendido el TFG.

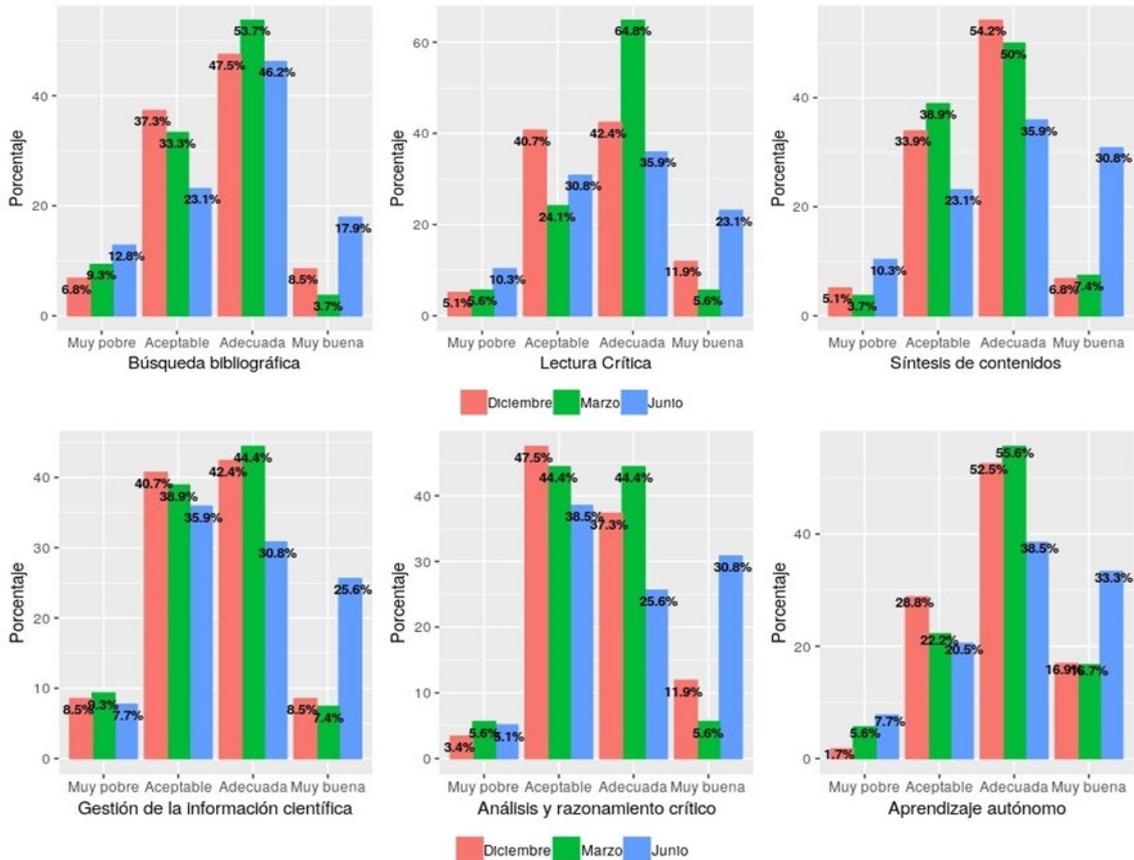
** Reglamento General de Trabajo de Fin de Título de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Aprobado por el Consejo de Gobierno de 14 de octubre de 2014 (BOULPGC de 5 de noviembre de 2014).

Para el análisis estadístico se usó el programa estadístico The R Project for Statistical Computing³ versión 3.1.1. Se determinó la distribución de frecuencias para las variables cualitativas y para analizar asociación entre ellas se utilizó el test de la Ji cuadrado. El contraste de hipótesis se consideró estadísticamente significativo cuando el correspondiente p-valor fue inferior a 0,05.

3. RESULTADOS

El total de estudiantes matriculados en la asignatura fue de 145, de estos respondieron al cuestionario en diciembre 59 y en marzo 54 (participación del 41%) y en junio 39 (participación del 26,8%).

La capacitación específica relacionada con la realización del TFG, manifestada por los estudiantes en diciembre (antes de iniciar el TFG), en marzo (justo antes de entregar la memoria intermedia de carácter voluntario) y en junio una vez presentado y defendido el TFG se representa en la Figura 1. Encontrando diferencias significativas en: lectura crítica ($p=0,03$), síntesis de contenidos ($p=0,01$), análisis y razonamiento crítico ($p=0,03$) y comunicación y lenguaje gráfico ($p=0,03$).



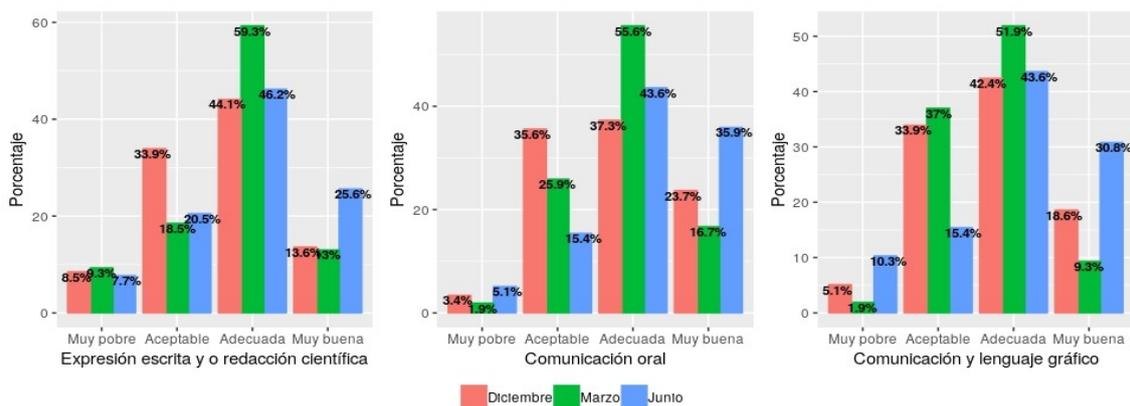


Figura 1: Capacitación en la elaboración del TFG.

En la Figura 2 se representa la capacidad autónoma manifestada por los estudiantes para afrontar la realización del TFG.

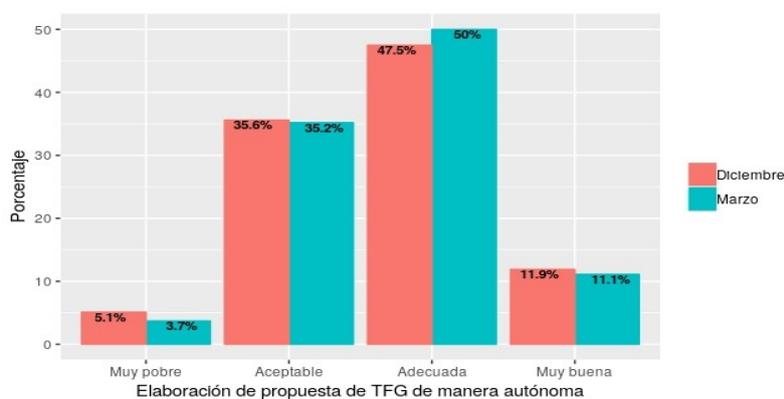


Figura 2: Capacitación autónoma en la elaboración del TFG.

La tipología del TFG en el Grado en Enfermería responde a: trabajo de investigación (5,1%), revisiones bibliográficas (64,1%), planes de cuidados (17,9%) e intervenciones enfermeras (12,8%).

La Tabla 1 muestra los resultados relacionados con la tutorización y aspectos formativos relacionados con la elaboración del TFG. No observándose diferencias significativas entre ambos periodos. Cabe destacar, que menos del 30% de los encuestados cuenta con un calendario planificado de tutorías en ambos periodos. Más del 35% manifiestan usar gestores bibliográficos, aunque a la hora de identificarlo muchos confunden estos con bases de datos.

Tabla 1: Determinantes formativos y de tutorización.

	Antes (N=59)	Después (N=54)
	n (%)	n (%)
Has recibido alguna sesión informativa sobre la organización y elaboración del TFG.	34 (57,6)	39 (72,2)
La elección del tutor/a para realizar el TFG fue en el curso académico anterior.	35(59,3)	24 (44,4)
La elección del tutor /a para realizar el TFG fue en el actual curso académico.	24 (40,7)	31 (57,4)
¿Has podido elegir el/la tutor/a que querías?.	39 (66,1)	30(55,6)
La elección y aceptación por parte del tutor/a ha sido fácil.	49 (83,1)	44(81,5)
Has concretado el tema del TFG de manera autónoma.	41 (69,5)	42 (77,8)
Has concretado el tema del TFG con ayuda de tu tutor/a.	34 (57,6)	29 (53,7)
Has mantenido tutoría individual relacionada con la elaboración de tu TFG.	33 (55,9)	42 (77,8)
Has mantenido tutoría grupal relacionada con la elaboración de tu TFG.	32 (54,2)	29 (53,7)
¿Crees que tienes los conocimientos y habilidades necesarios, en esta etapa inicial, para realizar el TFG?.	34 (57,6)	28 (51,9)

Cuentas con un calendario planificado de tutorías para el seguimiento de tu TFG.	17(28,8)	16 (29,6)
Conoces el documento orientativo para la elaboración del TFG.	54 (91,5)	51 (94,4)
Conoces la política de plagio y honestidad académica en la elaboración un trabajo académico.	50 (84,7)	46 (85,2)
Utilizas en la elaboración de sus trabajos académicos algún gestor bibliográfico.	22 (37,3)	19 (35,2)

En cuanto al nivel de desarrollo del TFG, en ambos periodos, podemos observar (Tabla 2), que el 50% lo ha iniciado antes del 2º cuatrimestre, estando en un nivel avanzado en más del 90%. Más del 57% opinan que las tutorías deben ser el 75% individual y el 25% grupal. Y la asignatura del TFG debería tener una duración anual para más del 76%.

Tabla 2: Nivel de desarrollo del TFG.

	Antes (N=59)	Después (N=54)
	n (%)	n (%)
Nivel desarrollo del TFG		
- Has empezado	50 (84,7)	52 (96,3)
- Introducción/Marco teórico	46 (78)	49 (90,7)
- Introducción y metodología	32 (54,2)	43 (79,6)
- Introducción, metodología y resultados	4 (6,8)	27 (50)
Opinas que el seguimiento tutorizado debería ser:		
- Semanal	6 (10,2)	2 (3,7)
- Quincenal	33 (55,9)	38 (70,4)
- Mensual	20(33,9)	14 (25,9)
Opinas que las tutorías deberían ser:		
- 100% individuales	13 (22)	10(18,5)
- 75% individual-25% grupal	34 (57,6)	31 (57,4)
- 50% individual-50% grupal	10(16,9)	13(24,1)
- 100% grupal	2 (3,4)	0
Opinas que la asignatura TFG debería ser:		
- Semestral	14 (23,7)	10(18,5)
- Anual	45 (76,3)	44 (81,2)

El 81,5% del alumnado considera que el TFG no evidencia el aprendizaje adquirido en la titulación, siendo un documento académico sin valor social.

El 13,2% de los encuestados proponen propuestas de mejoras. Estas fueron clasificadas en cuatro categorías: formación, organización, evaluación, mejoras curriculares, utilidad del TFG y satisfacción con el tutor (Figura 3).

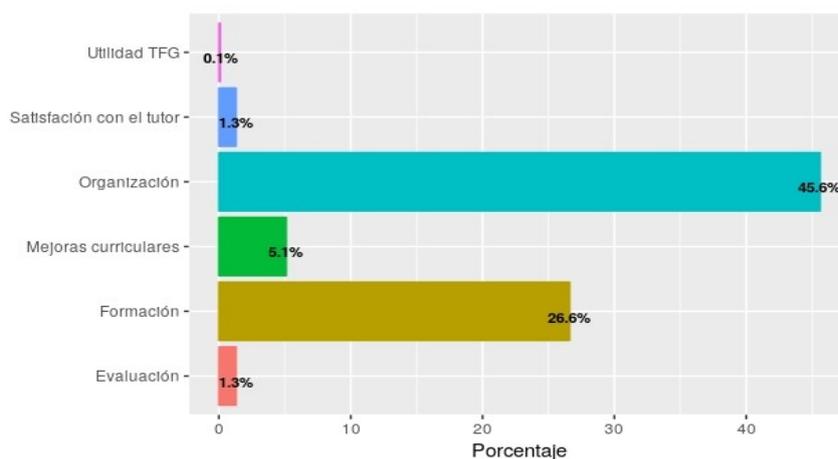


Figura 3: Propuestas de mejoras en la asignatura TFG.

Como mejoras formativas relacionadas con el TFG, los estudiantes proponen: formación transversal relacionada con el TFG desde curso anteriores, formación sobre escritura y oratoria desde el inicio de la formación de grado. Disponer de un

manual de estilo único para la elaboración de trabajos académicos. Contemplar el TFG como una asignatura, con seminarios relacionados con la formación específica e información sobre la realización del TFG. Conocer competencias específicas del TFG.

Relacionadas con la organización del TFG proponen carácter de asignatura anual, así como tutorías por parte de la coordinación del TFG en ambos semestres, donde se informe de todas las etapas contempladas en dicha asignatura. Cumplir con los plazos publicados en el aula virtual de la asignatura. Regulación formal y con criterios en la elección de tutores, respetando los tiempos. Tutorización eficaz, es decir, que los tutores guíen trabajos que se ajusten a su especialidad y a su disponibilidad.

Señalan aspectos a mejorar en las prácticas clínicas como la implementación real de planes de cuidados e intervenciones que contribuyan a facilitar la elaboración y evaluación del TFG. El 1,3% está satisfecho con la tutoría recibida.

4. DISCUSIÓN

Las limitaciones de este estudio son las propias de un estudio descriptivo en el que no se puede establecer una relación causal. Se trata de un estudio a pequeña escala, donde la muestra es de conveniencia y se ha usado un cuestionario online, enviado por correo electrónico con el posible sesgo relacionado con la baja utilización de este medio. El porcentaje de respuesta, usando esta modalidad de recogida de datos, ronda el 10%, siendo muy bajo para poder generalizar los resultados⁴. Diversos autores^{5,6}, consideran una tasa adecuada de respuesta del 50%. La tasa de respuesta usando este método, en estudios dirigidos a profesionales de la medicina y enfermería ha alcanzado el 13,3% y 8,6% respectivamente. En nuestro estudio hemos obtenido una participación del 41%.

El TFG como documento académico y con valor social debe evidenciar el proceso de enseñanza aprendizaje de una titulación. El diseño y planteamiento del TFG pone en valor la madurez cognitiva, la motivación y la capacidad de análisis crítico del estudiante que debe implementar las competencias adquiridas.

En nuestro análisis podemos observar que los estudiantes muestran dificultades en asumir la competencia investigadora, relacionada con la capacitación en búsqueda bibliográfica, lectura crítica, organizar la información científica, análisis y razonamiento crítico. Estas competencias genéricas vinculadas al TFG, partiendo de los descriptores de Dublín⁷, pueden ser determinante para poder elegir el tema y acotarlo, restando motivación y obstaculizando el aprendizaje autónomo inherente al TFG. Este hecho ha sido constatado en otros estudios^{8,9}. El conocimiento previo desde cursos anteriores de estas competencias, permitiría al estudiante realizar un análisis reflexivo desde una perspectiva socrática¹⁰, este hecho ha sido también propuesto por los participantes. Un trabajo integrado desde cursos anteriores dirigido a afrontar la elaboración del TFG, podría contribuir y potenciar la creatividad e innovación en el estudiante. Generando un escenario de toma de conciencia, por parte del estudiante, del aprendizaje de alto nivel que supone realizar el TFG.

La comunicación oral (39%) y la expresión escrita (42%) es una dificultad manifestada por los participantes. El TFG es un trabajo que se escribe y posteriormente se defiende teniendo que desarrollarse ambas competencias. Al finalizar el proceso más del 20% de los egresados manifiestan no tener dicha capacitación (20,5% y 28,2% respectivamente). Tal vez, debería existir a nivel institucional una estrategia que oferte una incorporación organizada y consensuada de las competencias a lo largo de todo el grado. Ofertar de manera obligatoria en el primer cuatrimestre formación específica en comunicación escrita y oral, podría ser una propuesta junto con una coordinación horizontal entre docentes.

Se plantea la necesidad de tener seminarios de búsqueda y referencias bibliográficas, además del apoyo del tutor que en muchas ocasiones no tiene disponibilidad de tiempo. En el diseño de la asignatura, no se rentabiliza el foro, pudiendo ser una herramienta de gran valor para los estudiantes en el marco del aprendizaje colaborativo. Tal vez esté relacionado por el tipo de asignatura que es el TFG y por no disponer de un encargo docente real para asumir la responsabilidad de esta gestión virtual. No cabe duda que supone un esfuerzo, pero tal vez permitiría mejorar resultados del proceso y podría dar respuesta a las propuestas de mejoras relacionadas con la organización de la asignatura planteadas por los estudiantes.

Más del 80% de los encuestados considera que debe ser una asignatura anual. En la actualidad se imparte en el segundo cuatrimestre del 4º curso. En la práctica se gestiona como si se tratara de una asignatura anual, con la elección del tutor y presentación de la propuesta, previa solicitud de permisos al Comité de Ética e Investigación y a la Comisión del TFG para su aprobación. Casi el 85% de los estudiantes matriculados habían iniciado su TFG antes de la primera quincena del mes de diciembre. Esto denota que los ECTS asignados al TFG pueden no estar ajustados a los resultados de aprendizaje y volumen de trabajo realizado por los estudiantes y tutores, pudiendo ser un determinante en la motivación y el esfuerzo para alcanzar los objetivos marcados en el plan de estudios, con la calidad y excelencia exigida.

Respecto a la tutorización, la elección del tutor es genérica, no existe un criterio formal para elegir ni asignar tutores. El tipo de tutoría es diverso, puede ser presencial (individuales y/o grupales), virtuales o combinación de ambas. Resaltar que más del 70% de los encuestados manifiestan no tener un aprendizaje guiado y planificado con su tutor en ambos periodos.

Más del 60% opinan que las tutorías deberían ser cada 15 días, y casi el 60% responden que deberían ser el 75% individual y el 25% grupal. Se ha evidenciado, que tanto la calidad docente y humana como la frecuencia del feedback que reciben los estudiantes en las tutorías, así como las ayudas entre iguales mediante grupos y tutorías es una herramienta eficaz para facilitar el acompañamiento del estudiante durante este proceso^{11,12}.

En este análisis no se han contemplado variables específicas relacionadas con la valoración de los estudiantes respecto a la calidad del profesorado, pudiendo ser susceptible de un análisis en una futura investigación. Solo el 1,9% manifestó estar satisfecho con la tutorización recibida. Como propuesta de mejora se hace mención a la necesidad de generar un perfil del docente tutor especializado, según tipologías de TFG con formación y orientación eficaz, así como disponibilidad para conseguir un aprendizaje de calidad.

Investigaciones en enfermería sugieren que la elaboración del TFG tiene un papel clave en la adquisición de competencias genéricas con posibilidad de realizar transferencia a la práctica enfermera^{13,14}. Sin embargo, esta visión dista mucho de la opinión de nuestros estudiantes. Para el 81,5% de los encuestados el TFG no evidencia el aprendizaje adquirido en la titulación, siendo un documento académico sin valor social.

La competencia de compromiso ético, no está especificada en los descriptores de Dublín. En este análisis no se contempló como variable a analizar. Tanto en el ámbito clínico como académico es el primer paso en la práctica profesional. Cabe señalar que el hecho de solicitar los consentimientos para poder realizar el TFG es valorado como un obstáculo por los estudiantes, manifestando ser irrelevante. Ante estos datos sería oportuno desde la tutoría y desde la coordinación de la signatura trabajar en la toma de conciencia del alumnado, de respetar los valores éticos y morales en cualquier ámbito de la práctica como futuros profesionales de la salud.

El TFG en Enfermería, en la ULPG, tiene la competencia de integrar de manera transversal las competencias y contenidos formativos del Grado en Enfermería, sin clarificar el proceso formativo en torno a las competencias relacionadas al TFG. En este contexto, es imposible trabajar y evaluar todas las competencias explicitadas en el proyecto docente. Por otro lado, las competencias que se evalúan en el TFG (por medio de la rúbrica), deberían ser trabajadas por el alumnado en otras materias desde cursos anteriores, usando planes de acción tutorial lo que podría determinar alcanzar de manera óptima, las competencias por parte de estudiante con la realización del TFG¹².

Consideramos que la tutoría en una metodología que garantiza la excelencia docente y permite una atención integral.

El TFG como proceso de aprendizaje guiado precisa de una evaluación formativa, y debe estar presente desde el inicio de la tutorización y finalizando con el producto final que supone la presentación y defensa del documento académico.

5. CONCLUSIONES

Este trabajo pone de manifiesto que los alumnos carecen de las habilidades necesarias para afrontar la realización del TFG de manera autónoma. Es una actividad que inicialmente está indefinida para ellos.

La ausencia de un plan de acción tutorial desde cursos anteriores dirigido a la realización del TFG, así como la falta de un encargo docente real en el primer cuatrimestre no permite dar respuesta a demandas de tutorías grupales, formación complementaria y orientación requerida por el alumnado.

Los egresados consideran no haber tenido un aprendizaje integrado a lo largo de los tres años anteriores y manifiestan la necesidad de formación específica, así como regular la elección del tutor con perfil y dedicación adecuada.

El TFG, para la mayoría del alumnado, es un trabajo que no está orientado al mundo laboral, el cual no les ha permitido integrar y potenciar los conocimientos adquiridos durante la titulación, careciendo de valor social.

Ante los resultados obtenidos se podría plantear un análisis de las debilidades y fortalezas percibidas por los profesores tutores de TFG en el proceso de acompañamiento de este aprendizaje guiado. Así como seguir monitorizando las dificultades que manifiestan el alumnado para afrontar la realización del TFG con el fin de poder implementar esta experiencia educativa de alto nivel formativo que es el TFG.

BIBLIOGRAFÍA

[1] Battaner Moro E, González Chamorro C, Sánchez Barrios JL. El trabajo de Fin de Grado (TFG) en las universidades españolas. Análisis y discusión desde las defensorías universitarias. RUED@. [Internet]. 2016 [citado el 10 de septiembre de 2019]; 1:43-79. Disponible en: <https://revistas.uca.es/index.php/Rueda/article/view/2586>

[2] Rekalde Rodríguez I. ¿Cómo afrontar el trabajo fin de grado? Un problema o una oportunidad para culminar con el desarrollo de competencias. RCED. [Internet]. 2012 [citado el 10 de septiembre de 2019]; 22 (2):179-93. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/38488>

- [3] R Core Team (2019). R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. Disponible en: <https://www.R-project.org/>
- [4] Couper M. Web surveys: A review of issues and approaches. Public opinion quarterly. [Internet]. 2000 [citado el 12 de septiembre de 2019];64(4):464-94. Disponible en: <https://bit.ly/2KQpc9s>
- [5] De Marchis G. La validez externa de las encuestas en la " web". Amenazas y su control. Estudios sobre el mensaje periodístico. [Internet]. 2012 [citado el 12 de septiembre de 2019]; 18: 263-72. Disponible en: <https://bit.ly/31DOKh5>
- [6] Aerny N, Domínguez-Berjón MF, Astray J, Esteban-Vasallo M, Blanco L, Lópaz M. Tasas de respuesta a tres estudios de opinión realizados mediante cuestionarios en línea en el ámbito sanitario. Gac Sanit. [Internet]. 2012; [citado el 12 de septiembre de 2019]; 26(5):477-79. Disponible en: <https://bit.ly/2z04DSD>
- [7] ANECA. Guía para la evaluación de las competencias en el trabajo de fin de grado en el ámbito de las ciencias sociales y jurídicas. Barcelona. [Internet]. 2009. [citado el 12 de septiembre de 2019]. Disponible en: http://www.aqu.cat/doc/doc_14646947_1.pdf
- [8] Corcelles M, Cano M, Mayoral P, Castelló M. Enseñar a escribir un artículo de investigación mediante la revisión colaborativa: Percepciones de los estudiantes. Rev. signos. [Internet]. 2017. [citado el 12 de septiembre de 2019];50(95):337-60. Disponible en: <https://bit.ly/2KC2T8A>
- [9] Force E, Andreu L. Claves para la elaboración de un artículo científico. Nursing (Ed. española). [Internet]. 2011 [citado el 12 de septiembre de 2019]; 29(10): 60-66. Disponible en: <https://bit.ly/2Z8eBvZ>
- [10] Sánchez F, García J, López D, Alier M, Cabré JM, García H, Vidal EM. El método socrático como guía del Trabajo de Fin de Grado. ReVisión. Gener. [Internet]. 2015 [citado el 12 de septiembre de 2019]; 8(1): 53-62. Disponible en: <https://bit.ly/2H75fdu>
- [11] Rodríguez M, Olivares J, López I. El Trabajo fin de Grado en Enfermería: conocimientos integrados y aprendizaje guiado. Index de Enfermería. [Internet]. 2015 [citado el 12 de septiembre de 2019];24(4):257-61. Disponible en: <https://bit.ly/2YR3I6d>
- [12] Rullán M, Fernández M, Estapé G, Márquez D. La evaluación de competencias transversales en la materia trabajos fin de grado. Un estudio preliminar sobre la necesidad y oportunidad de establecer medios e instrumentos por ramas de conocimiento. REDU. Revista de docencia universitaria, [Internet]. 2010 [citado el 12 de septiembre de 2019]; 8(1):74-100. Disponible en: <https://bit.ly/2Mmbm1Y>
- [13] Lundgren SM, Halvarsson M. Students' expectations, concerns and comprehensions when writing theses as part of their nursing education. Nurse Educ. Today, [Internet]. 2009 [citado el 12 de septiembre de 2019];29(5):527-32. Disponible en: <https://bit.ly/2TzTQbm>
- [14] Lundgren SM, Robertsson B. Writing a bachelor thesis generates transferable knowledge and skills useable in nursing practice. Nurse Educ. Today, [Internet]. 2013 [citado el 12 de septiembre de 2019];33(11):1406-10. Disponible en: <https://bit.ly/2Z8okCv>